

Cultura y Encuentro

FUNDARTE 2000



Dibujo - Rubén Díaz

Año 17, N° 33

1º Semestre de 2012

FUNDARTE 2000

Cultura y Encuentro

Directora: Celina Hurtado

Año 17, N° 33

1° Semestre 2012

ÍNDICE

Dossier Día de la Danza 2012

Mensaje oficial del Día Mundial de la Danza

Alkis Raftis 3

¿Por qué escribí Carlos Gardel una raíz de mi genealogía?

Elena Irene ardes 5

Museo Vicente López y Planes de SADAIC

Carolina Ovejero 7

Indicios de Gardel (poesía)

Oscar Conde 14

El Carnaval en las provincias de Jujuy y Santiago del Estero

Héctor Cruz 15

Plegria por los animales

Albert Schweitzer 18

A las Malvians (poesía)

María Elena Dubecq 19

Café literario 21

Cultura y Encuentro
Revista de FUNDARTE 2000
Directora: Celina Hurtado
Asesor: Ivo Kravic

Copy by EDICIONES FUNDARTE 2000, Marcelo T. de Alvear 1640, 1° E- Buenos Aires
Argentina-

E. mail: fundacionfepai@yahoo.com.ar

<http://fundarte2000.fepai.org.ar>

Queda hecho el depósito de ley 11.723

ISSN 0320-059X

DOSSIER DÍA DE LA DANZA 2012

Mensaje oficial del Día Mundial de la Danza 29 abril 2012

Si usted busca en el Directorio Mundial de la Danza del CID tomando “terapia” como palabra clave, podrá obtener 2600 resultados. Esto significa que aproximadamente uno de cada cien profesionales de la Danza proporciona alguna forma de terapia. A pesar de que un 1% es un porcentaje muy pequeño, la terapia es probablemente la rama de más rápida expansión de la industria de la Danza. La proliferación de cursos y talleres, en esta especialidad, muestra que el número de danzaterapeutas tiene el potencial de duplicarse cada año. Los profesionales cualificados son cada vez más empleados en los hospitales, centros de salud, hogares de personas de edad avanzada, prisiones o manicomios. Las prácticas privadas se multiplican y también lo hacen las escuelas convencionales de baile que ofrecen clases de terapia.

Este auge podría deberse al hecho de que curar a través de la Danza depende del Ministerio de Sanidad en muchos países, por lo que la posibilidad de financiación es incomparablemente mayor que cuando la Danza está orientada hacia el espectáculo o el ocio. Otra razón es que desde que nuestra moderna forma de vida ha excluido a los hombres de las funciones principales, la gente está volviendo a redescubrir el poder de la Danza para sanar.

La Danza sin duda hace que una persona sana se sienta mejor, pero tratar de aliviar a través de la Danza un problema psicológico manifiesto es otra cosa. Las sociedades tradicionales han preservado el bienestar, proporcionando oportunidades frecuentes para bailar en las reuniones sociales y en los rituales. Debido a que estos eventos han sido abandonados, nuestra frustración se ha acumulado, por lo que ahora nos dirigimos a las sesiones impartidas por profesionales para satisfacer esa necesidad. Danzas específicas se han utilizado para curar algunas enfermedades, por lo que se hace necesario investigar para

averiguar si esas danzas pueden ser utilizadas en la actualidad con el mismo propósito.

Aún más impresionante es el hecho de que los pacientes se han curado, no por su propio baile, sino por el baile de otra persona. En muchos países del mundo la gente consulta a curanderos, chamanes y médicos brujos para continuar las antiguas prácticas porque las encuentran beneficiosas. Estas danzas, rechazadas hasta ahora por las sociedades industrializadas, merecen un estudio serio.

La Danzaterapia moderna, aunque sólo data de hace pocas décadas, ha desarrollado nuevas técnicas, sólo en parte sobre la base de las prácticas tradicionales. Se produce así un conjunto de conocimientos, tanto teóricos como aplicados, y se establece su eficacia. Aún queda mucho por hacer.

Urgimos a las universidades a poner en marcha los planes de estudios de Danza terapéutica, a los gobiernos a reconocer los danzaterapeutas como una profesión específica y a los organismos de Seguridad Social para sufragar los costes del tratamiento a través de la Danza cuando sean recetados por médicos, psicólogos y otros terapeutas reconocidos.

Alkis Raftis

Presidente del Consejo Internacional de la Danza
UNESCO - París

¿Por qué escribí *Carlos Gardel y la raíz de mi genealogía*?

Elena Irene Gardes

Este libro lo escribí después de varios años, de haberle prometido a mi abuelito, Eduardo Gardes, contar y revelar el secreto íntimo y hermético que guardaron bajo juramento, mis familiares, casi un siglo.

Tenía 8 años, cuando prometí a Eduardo Gardes, mi abuelo, que el deseo de su corazón, yo se lo iba a cumplir, gracias a Dios y todos los Ángeles logre reunir casi toda la información, redactada en mi libro.

María Berthe Gardes, prima hermana de mi abuelito y mamá de Carlos Gardel, se crió en Saint Geniez d'Olt Francia, a 120 kms de Toulouse. En la casa de la montaña de mis bisabuelos, allí junto con mi abuelo, eran 9 hermanos más la presencia de Berta.

Contaba mi abuelito, que Berta se enamoró desde chiquita de su primo hermano José, quien también sentía igual que ella ese amor profundo.

El tiempo fue pasando y José, influenciado por su tío materno Charles Gregoire Gardes, siguió la carrera de sacerdote.

Habían pasado varios años y José ya tenía 22 años cuando volvió a su casa paterna, para pasar unas cortas vacaciones y luego volver al Seminario, pero no volvió de la misma manera a continuar su carrera de estudios eclesiásticos. Motivo por el cual Berta quedó muy triste al verse sola, al comprobar que estaba embarazada. Dicha carga la soportó en silencio, hasta que su vientre hizo notorio aquel momento de entrega y pasión.

Este hecho produjo en mi bisabuela una herida en su corazón, y mucha vergüenza, dado que a Berta la criaba como si fuera una hija. A tal punto fue

su ira y dolor que a Berta la echó como si fuera un perro. Ese era el dolor de mi abuelito, no haber podido defender a su prima hermana. Luego de ésta tragedia mi bisabuela decidió seguir a un contingente hacia América, Argentina, fue a comienzos del 1891, pero no se radicaron en Pigüé donde fue el grueso de los inmigrantes Franceses, sino primero en Trenque Lauquen, y luego en Pehuajó, que estaba más protegido, debido al ataque de los indios.

José a su vez fue castigado por la curia, por su pecado cometido. Fue enclaustrado en Asia y luego lo enviaron a África, de donde se escapa, ya que era seminarista; sucedió cuando se enteró que había sido papá de un varón, noticia que le envió mi abuelo que había quedado en la casa de su tío en Toulouse.

José terminó sus estudios en Bordeau. Luego se enteró que Berta había viajado hacia Argentina para buscarlo, entonces él y mi abuelo en el año 1893 vienen hacia Argentina. Lamentablemente, mi bisabuela se opuso al reconocimiento de Carlitos y mucho menos que se casen Berta y su primo José. Luego de un intento fallido de matrimonio en Uruguay, porque José, que no viajó, pero tampoco volvió a Pehuajó sino que fue a Cochicó y luego a Chiclana, fundando escuelas.

Después de casi 6 años de no tener noticias de su amada, decidió casarse y tuvo 6 hijos. Es por eso que Gardel tenía 6 medios hermanos. El relato sigue, pero lo único que pude hacer es contar ésta historia testimonial y verbal de mis ancestros. Pude realizar el deseo de mi abuelito, que era convertir el odio que la familia le tenía a Berta por amor.

Museo “Vicente López y Planes” de SADAIC: Un espacio que habla de Tango

Carolina Ovejero

SADAIC

Es la asociación Argentina de Autores y Compositores de Música, se trata de una entidad civil, cultura y mutualista.

SADAIC defiende los Derechos que producen las obras de sus asociados y distribuye lo recaudado.

Se forma como producto de la fusión de dos sociedades de autores, el Círculo Argentino de Autores y Compositores de Música y la Asociación de Autores y Compositores de Música, se crea SADAIC el 9 de junio del año 1936.

Antecedentes

Fue inaugurado un 31 de Enero de 1962 con la aprobación de su Directorio bajo el segundo período de la presidencia del Sr. Santiago Adamini quien vio interrumpida su labor por la intervención estatal ocurrida el 23 de diciembre de 1964. Luego de este suceso los bienes materiales de este Museo fueron trasladados a un inmueble deshabitado perteneciente a SADAIC; Jesús Martínez Moirón en su libro *El Mundo del los Autores*, relata que hubo una ordenanza para que todos los elementos del “Museo Vicente López y Planes”, de ahora en adelante MVLP, fueran distribuidos hacia otros sectores de la entidad. Hasta ese momento el “Museo de la Música Argentina” - que así se llamaba aunque popularmente era reconocido como “El Museo del Tango” - contenía alrededor de 100 valiosas piezas, además de contar con fotografías relacionadas a Músicos de la “Guardia Vieja”.

Veinte años después, el 11 de Diciembre de 1984 se reabre el MVLP en el primer piso de la sede de SADAIC en Lavalle 1547 y al año siguiente, en honor al bicentenario del nacimiento del autor de la letra de nuestro Himno Nacional se lo bautiza con el nombre de “Vicente López y Planes”. (Revista SADAIC, 1985)

El museo cuenta con más de 300 piezas de valor cultural (Memoria y Balance General de SADAIC), entre las que se incluyen la guitarra de Carlos Gardel, el piano de Enrique Santos Discépolo, el bandoneón de Eduardo Arolas “El tigre del bandoneón”, el Violín corneta de Julio De Caro, además de fotos y cuadros, entre otras valiosas piezas, como así también algunos instrumentos de folklore. (Revista SADAIC, 2011)

Actualmente 11 de los instrumentos que conforman este patrimonio fueron enviados en calidad de préstamo a la “Casa Nacional del Bicentenario” para ser exhibidas en la muestra dedicada a la “*Historia de la Música en la Argentina. 200 años*”.

1. Guitarras de Gardel.
2. Guitarra de Razzano.
3. Bandoneón de Eduardo Arolas.
4. Armonio de Vicente Greco.
5. Violín corneta de Francisco Canaro.
6. Violín corneta de De Caro.
7. Máquina de escribir de Homero Expósito.
8. Requinto de Hilario Cuadros.
9. Caja con chirlera de Margarita Palacios.
10. Quena de Andrés Chazarreta.
11. Caja de Andrés Chazarreta.

Contexto

El MVLP está conformado por variadas y valiosas piezas; cada uno de ellas acompañadas por sus historias. Estas, dan cuenta de la relación con su

contexto lo cual permite aprehender tanto el valor en sí mismo como su valor referencial.

Adentrarse en la historia de este MVLP representa un sentido de pertenencia que promueve a la apropiación, porque su patrimonio conlleva nuestra información cultural, histórica, social... que forma la red donde se construye nuestra identidad cultural que es base forjadora de nuestra nacionalidad. (MZ Recamán y Bernal, s/p).

Objetivo

- Convertir al MVLP en foco cultural de esta institución privada, colocándolo en una etapa de re-significación de su patrimonio cultural, ofreciendo a la sociedad un espacio en el que se preserven, difundan y estudien las manifestaciones de nuestra cultura. (Velo, p.48)

Es por ello que considero necesario resaltar la importancia de la tarea educativa del museo, como una de las más relevantes, no sólo porque en proyección capta e incorpora visitantes a la actividad del museo sino también porque brinda la posibilidad de hacer conocer este patrimonio que “habla de tango” y nos cuenta tanto de la historia de nuestra música popular, de nuestras cosas. (Ceci, P. 2010)

Acerca de el Maestro Alberto Podestá

- Nace el 22 de septiembre de 1924,
- Nombre real: Alejandro Washington Alé

Este cantor de tangos sanjuanino, llega al Museo reemplazando al bandoneonista y compositor, también de tangos, Luciano Leocata. Su deseo es que la gente se acerque, que haya mas publicidad, que la gente venga a conocer quienes fueron los grandes creadores de la música popular del tango. Agrega que hay mucho para contar de Fresedo, Castriota, Arolas, Canaro, Lomuto, Manzi, Bardi, Discépolo, Greco, Firpo por nombrar algunos.

Estos músicos, de principios del siglo pasado, de la llamada guardia vieja, han dejado mucha obra, como compositores y como grandes iniciadores de SADAIC, además de haber aportado mucho para que este museo exista.

A principios de siglo pasado, el tango comienza a instituirse como tal y surgen estos compositores, que mencionara Podestá, compositores de la guardia vieja, época en que, en el estilo o en la forma de interpretar, no había instrumentistas solistas ni complicaciones armónicas, época ésta en la que las frases musicales preponderaban por sobre los arreglos orquestales.

Hacia la culminación de este período surge la voz que genera emociones, sentimientos, la voz que hoy nos representa en el mundo, la voz de Carlos Gardel. Este pasó a ser un referente y maestro a través de: la distancia y la radio portátil de Alberto Podestá, quien se inició cantando con él.

A fines del 30 Lucio Demare, Aníbal Troilo, Carlos Di Sarli, Osvaldo Pugliese y Miguel Caló con sus orquestas y cantantes generan – producto de la cultura urbana - una nueva dimensión para el tango, así Podestá con 15 años y de la mano de Miguel Caló...comienza una carrera como cantante que aún mantiene y que hoy logra atraer visitas al Museo “Vicente López y Planes”.

Acerca del piano de Discépolo

Fue el piano que lo acompañó hasta sus últimos días, este instrumento, también andariego como los músicos de aquella época fue comprado a Discepolín por Néstor D’Alessandro (autor de los guiones del “Libro Gordo de Petete” y animador de las voz de “Hijitus”). El piano fue regalado, con gran esfuerzo económico, por su compañera, Tania. Lo pintaron de blanco, con una laca especial, para que haga juego con una casita que tenían en La Lucila en la que todo estaba decorado de ese color. Con el correr del tiempo lo volvieron a su color original porque comenzó a deteriorarse. En él compuso la mayoría de sus tangos. Nunca quisieron desprenderse de ese valioso instrumento pero el venderlo a la familia de D’Alessandro significaba algo especial por el cariño

que sentían por la memoria de Discepolín, de esta manera era la única de sentir como si no lo hubiera vendido...

Con el tiempo y comprobando el afecto que D'Alessandro sentía por Discépolo es que el piano hoy se encuentra siendo parte del patrimonio del MVLP, producto de la donación de Néstor D'Alessandro y su familia.

Acerca del primer bandoneón argentino

En 1940, se paralizó en Alemania la exportación masiva de bandoneones, muchos ejecutantes de orquestas de tangos, fueron desertando de los conjuntos puesto que quedaban sin instrumentos, debido al deterioro de los mismos, al resquebrajamiento de las maderas, picaduras en los fuelles y/o roturas en la lengüetas y los peines de estos instrumentos. (Martínez Moirón, p. 417/423)

Así es como “Luis Mariani e Hijos” comienzan con la fabricación de bandoneones en nuestro país. En 1944 se realiza en SADAIC para su “eterna custodia” y por parte de esta firma la entrega del primer bandoneón construido en la República Argentina. Se encontraban presentes en ese momento “Pichuco” con el instrumento, acompañado por Fresedo, Canaro, Discépolo y Razzano. Dicha firma estaba situada en la Calle Córdoba 1541 (Entre Montevideo y Paraná) de esta Capital Federal.

Este relato, fue extraído del libro de Martínez Moirón *El mundo de los autores* y en el que expresa en sus hojas

“...la última vez que ví ese intrumento, fue en el año 1969...ya no lo veo// [...] pero lo recuerdo siempre...// [...]no obstante , abrigo la firme esperanza de que en breve tiempo sea llevado nuevamente// [...]dentro del edificio de SADAIC, el lugar que en realidad le corresponde...y tal vez, y así Dios lo quiera, que ese bandoneón se encuentre al lado de un viejo “Doble A”, de propiedad de SADAIC y que fuera en vida perteneciente al “Tigre del bandoneón”, Eduardo Arolas...”

Personalmente, tener la posibilidad de leer este párrafo, me inspiró para que hoy día, en esta etapa de re-significación y re-valorización del patrimonio del MVLP, este hecho sucediera; de esta manera si andan por la zona y se acercan a la entidad podrán ver que el bandoneón de Mariani está al lado del que fuera del “Tigre del bandoneón” Eduardo Arolas donado por sus herederos.

Bibliografía:

Artículo original obrante en el Archivo del Museo “Vicente López y Planes”.

Ceci, Patricia E., *Museos Argentinos. Cambio y esperanza*, 2010. Disponible en www.ilam.org/museo-comunidad-patrimonio/301-museos-argentinos-cambios-y-esperanza.html

Martinez Moirón, Jesús, *El Mundo de los autores incluye historia de Sadaic*, Buenos Aires, Sampedro Ediciones, 1971.

Memoria y Balance General de SADAIC 2010, en *Revista Anual* - Ejercicio 75º, p. 57.

Museo SADAIC “Vicente López y Planes”, en: *Revista SADAIC* 2011, N. 8, “Alguien hizo la letra. Alguien hizo la música”, pp. 24 y 25.

Mz-Recamán, Clara Isabel y Bernal, Niño Bernal, *Museos de Bogotá*, 2012. Disponible en <http://www.encolombia.com/museos-introduccion.htm>

Podestá, Alberto, Comunicación personal, 2012.

Revista SADAIC en: Revista Enero/Junio 1985 – Boletín nº 1 p. 28

Velo, Yolanda (1997): “El museo de instrumentos musicales del Instituto Nacional de Musicología Carlos Vega”, en *Revista I Música e Investigación del Instituto Nacional de Musicología “Carlos Vega”*, Bs. As., 1997: 41-57.

Indicios de Gardel

Oscar Conde

Gardel... Gardel...
no sé quién es Gardel.
pero conozco el resplandor engominado
de su testa infalible.
no sé quién es
pero en los libros
sus ojos brillan sin photoshop,
como el filo de un puñal,
que dice aquella jota que cantaba.

todas las mañanas la sombra de Gardel
recorre solitaria el cementerio de Toulouse.
una chalina blanca le custodia
la gola y una obsesión señera
lo lleva hasta una tumba
que pudo ser la suya. allí, sin sonreír,
arregla algunas flores que no tienen arreglo.

no sé quién es Gardel.
pero aprendí que hay cacatúas
que le envidian la pinta,
que tiene una parada magistral,
una estrella... un cielo entero.
no sé quién es
pero luce una sonrisa principesca
que entrelaza las cosas
humanas y divinas.

Carnaval 2012

El Carnaval en las provincias de Jujuy y Santiago del Estero. Algunas coincidencias y diferencias de esta manifestación popular en ambas provincias

Héctor Cruz

¿Qué es el Carnaval?

El carnaval es una manifestación popular, se dice, introducida en América por los españoles, y que luego se fusionó con la modalidad de festejar la fecundidad de la tierra en estas regiones.

En la región de la Puna, Tilcara y la Quebrada de Humahuaca, Jujuy

El carnaval está simbolizado por el diablo y se inicia con el desentierro del diablo carnavalero y termina días después cuando se lo entierra.

Durante esos nueve días en total, el diablo reina en la vida de los lugareños y trae baile, bebida y desenfreno y en esa liberación de las pasiones a veces se llega a lo carnal y a las relaciones orgiásticas. El sentido último del carnaval es la participación de todos los concursantes,

En Santiago del Estero, las fiestas de Carnaval son una tradición popular

Cada año, los santiagueños se reúnen en los bailes que se organizan en clubes y en las denominadas *Trincheras* para rendir culto al Dios Momo. Para entonces retornan al pago aquellos que están viviendo en otros lugares, y regresan para encontrarse con los seres queridos, con el paisaje añorado, con ese amor que a la distancia se vuelve necesario, más intenso y más deseado.

El Carnaval de los fortines en Tilcara, Jujuy

Estos eventos lo realizan familias tradicionales de Tilcara. Se organizan en lugares cerrados, hay que pagar entrada que incluye menú carnavalero, bebida, asado, papas hervidas, queso de cabra, locro y empanadas. Una orquesta toca música carpera. La fiesta se inicia a las doce del mediodía con el almuerzo, luego a los asistentes se los recibe con la **Vacuna**, que es un cóctel de bebidas alcohólicas. La **vacuna**, dicen es para eliminar la envidia, los celos, la tristeza, todo lo malo y solo importa la alegría y la diversión del participante.

Pasado el almuerzo carnavalero, comienza la fiesta propiamente dicha bajo el mando del bastonero, quien tiene la misión de llevar adelante la diversión, indicando los ritmos a bailar y obligando a los presentes a divertirse y castigando con el *Fusilamiento* a quien desobedece las órdenes. El **fusilamiento** consiste en castigar al infractor de las normas de la fiesta con un vaso de vino y sentándolo en medio de la pista para que cumpla con la pena, caso contrario será castigado nuevamente.

En Santiago del Estero al carnaval se lo celebra también en las *Trincheras* (truncos sostenidos por horcones que están clavados en el suelo) y pasando estas *trincheras* está la cancha, la pista de baile, rodeada de bancos, sillas y cajones de cerveza.

Todo el mundo concurre a las **trincheras**, hombres y mujeres de distintas edades. Antes se jugaba con galantería y delicadeza. Se pedía permiso a las madres para manchar la cara de las niñas. Hoy, la modalidad de pedir permiso a las madres para jugar con las muchachas está cambiando. A las **trincheras**, debía concurrir la gente a caballo para poder intervenir en las pechadas. Los participantes, hombres y mujeres intentaban llegar al **Trinchero** o travesaño y los que estaban cerca de él, trataban de impedirlo. Llegado a la cerca, el jinete debía hacer saltar a su caballo, de modo de penetrar en medio del baile, donde se le prendían cohetes para que el caballo corcovee. La fiesta continuaba con bailes, cantos y *upias* (en quichua significa beber, emborracharse o ponerse alegre).

Al amanecer estallaban los coros de vidaleras con cajas y vidaleros cantando. En Termas de Río Hondo la primera señal la da el bombo legüero, que se escucha a casi una legua de distancia, llamando para el encuentro. Se ven comparsas de indios vidaleros, estos se pintan la cara y se adornan con vinchas y plumas y recorren las calles cantando y bailando. Entre los disfrazados, algunos con máscaras, se ven vestidos que llevan espejos, un brujo, un diablo de larga cola etc. Al atardecer se arma la payada y se escuchan zambas, se bailan gatos, chacareras y cumbias, y están las guitarreadas que se extienden toda la noche. Se puede decir que al carnaval se lo esperaba, se lo vivía y se lo despedía cantando, comiendo, bebiendo y jugando.

La **Cacharpaya** es la fiesta de despedida, es el entierro del carnaval y tiene un simbolismo religioso, en el cual lo pagano se subordina a la concepción cristiana del pecado. La aparente relación dionisiaca del rito del enterramiento del carnaval que se efectúa en Santiago del Estero, tiene vinculaciones directas con el dogmatismo que siempre condenó el libertinaje de las carnestolendas, y que imponía el acto de la purificación luego de los días de exceso desmedido. En Jujuy este acontecer es una ofrenda a la madre tierra, para que ella deje salir al carnaval, y se aprovecha la ocasión para agradecer y pedirle mucha alegría y diversión. Después del desentierro del diablo, las comparsas bajan de los cerros y llegan al pueblo con sus disfraces y sus máscaras, cantando y bailando la contagiosa música regional. La fiesta es un punto de encuentro para bailar, cantar y enamorarse. Se entonan coplas sentidas y en ellas se cuenta lo que pasa, lo que se vive, las penas y las alegrías del hombre lugareño.

¿Qué se toma en ambas provincias? Vino, cerveza, gaseosa, clericó, chicha y aloja. Se come empanadas, locro, tamales, humita, asado y se juega con talco, harina, agua y grasa de carro.

Y para concluir diremos que el carnaval en Jujuy es un atractivo turístico, en cambio en Santiago del Estero el carnaval es fundamentalmente una festividad de los lugareños.

Día del animal - 29 de abril

Plegaria por los animales

Entre sus escritos, Albert Schweitzer legó una oración por los animales:

“Ein Gebet für Tiere. O Gott, höre unser Gebet für unsere Freunde, die Tiere, besonders für alle die Tiere, die geschlachtet werden, die misshandelt werden, die nicht geliebt werden, die gejagt werden oder sich verlaufen haben oder hungrig und verlassen sind, und sich fürchten; für alle, die eingeschlüfert werden müssen. Für sie alle erbitten wir Deine Gnade und Dein Erbarmen, und für alle, die mit ihnen umgehen, erbitten wir ein mitfühlendes Herz, eine sanfte Hand und ein freundliches Wort. Mach uns selbst zu wahren Freunden der Tiere und laß uns so teilhaben am Glück der Barmherzigen”.

“Plegaria por los animales. ¡Oh Dios! Escucha nuestra humilde plegaria, por nuestros amigos los animales, especialmente por los animales que están sufriendo, por los animales obligados a trabajar más allá de sus fuerzas, por los que no son alimentados y son tratados cruelmente, por todas las criaturas cautivas que golpean sus alas contra los barrotes, por los que son cazados o perdidos o abandonados, por los que están asustados o hambrientos, por aquellos que deben ser sacrificados. Pedimos para todos ellos tu misericordia y tu piedad, y para quienes deben tratar con ellos pedimos un corazón compasivo, manos suaves y palabras bondadosas. Haznos verdaderos amigos de los animales para así compartir las bendiciones de los misericordiosos”.

**A 30 años de la Guerra de Malvinas
2 de abril de 1982- 2012**

En recordación de este suceso ofrecemos una poesía de María Elena Dubecq,
ya desaparecida, compuesta al tiempo de los sucesos.

A las Malvinas

María Elena Dubecq

Atlántico sur, nostalgia
alada tu lejanía
se ha vuelto el agrio alarido
que sacude tus orillas,
como de alguien que reclama
el amor de dos bravías.
Yo voy al tope del grito,
sarandeadada en la llovizna,
picoteada de gaviotas,
alma del viento, malvina
yo también voy embriagada
por las ráfagas salinas
y ya soy ala en el aire,
ya acaricio la aspereza
de esta tierra que me incita,
filo que arde en la carne,
tibia rudeza de oveja,
luz de flores amarillas.
Un sabor a sangre y algas
se me cuaja en la garganta

y mi grito suelta nudos
de miedo y es alegría
y me trae a la memoria
entrañable geografía
sellada por el silencio
como por una consigna.
Ya me acerco, ya me acerco.
ya me arraigo en las Malvinas,
umbral donde empieza el tiempo
de una raza enardecida.

¡Toda la Patria es MALVINAS!

Café literario

el 7 de julio tuvo lugar un encuentro
¿Cómo publicar y difundir nuestra obra?
poesía - teatro - narrativa - crítica literaria

Discusión de alternativas:
edición en papel vs. edición digital
editoriales comerciales vs. emprendimientos por cooperativa
derechos de autor vs. derechos editoriales
distribución tradicional vs. nuevas formas de distribución

Participaron libremente los asistentes y dos invitadas especiales contetaron preguntas e inquietudes: la Dra. Gladyz Veliz, especialista en derechos de autor, y la Srta. Judith Raimondo, especializada en Internet.

Como un aporte al encuentro, ofrecemos a continuación

Piratas digitales: el problema de los libros

Lino Camprubí Bueno

Publicado en *El Catoblepas*, N. 123, mayo 2012

1. El cierre de library.nu

En países ricos y no tan ricos, pero desindustrializados y con buena conexión a Internet, los ciudadanos democráticos siguen definiéndose como consumidores. Acuciados por la crisis económica, quieren seguir consumiendo, pero a precios cuanto más bajos mejor. Y si es de balde, ¡pues más que celebrar! Para todos ellos, las imágenes de la detención del líder de la página de descargas gratuitas megaupload, “Kim Dotcom” fue un golpe terrible. También fue doloroso en lo

ideológico: las imágenes de la mansión del Sr. Puntocom, y las de su propia opulencia corporal, hacían evidente que este moderno Robin Hood había aprovechado su lucha contra las grandes productoras y distribuidoras de música y películas para embolsarse grandes sumas de dinero a costa del trabajo ajeno. La contradicción se puso de esta manera sobre la mesa: cuando consumimos lo producido por otros, ¿es lícito y legítimo que un tercero se beneficie con su pirateo digital?

Mientras que de esta contradicción se ha hablado mucho en todo el mundo y aún más se hablará, se ha oscurecido su paralelo libresco, menos importante económicamente pero fundamental en el desarrollo del mundo contemporáneo. En efecto, muy pocas voces se han alzado a favor o contra el cierre de la página library.nu el pasado febrero, exceptuando algún medio como Al Jazeera, que publicó un airado artículo escrito por el profesor de la universidad de UCLA y sociólogo del pirateo digital, Christopher M. Ketly¹.

Library.nu acogía unos 400.000 títulos de obras antiguas y contemporáneas de carácter académico. El grueso de sus fondos eran libros y revistas publicados recientemente por editoriales de prestigio norteamericanas e inglesas (aunque había una notable representación de obras alemanas y francesas). Los temas cubrían campos científicos, políticos, y filosóficos. Todas las disciplinas estaban representadas, desde la lingüística a la mecánica estadística pasando por los mejores y más actualizados libros de texto sobre nanotecnología o las obras de Lenin.

Los propios usuarios subían los trabajos, previo su escaneo u obtención por otros medios de una copia digital legible. De este modo, cualquier usuario del mundo con conexión a Internet podía descargarse gratuita y rápidamente diccionarios etimológicos de diversas lenguas o historias ilustradas de la cartografía cuyos precios de cientos de dólares hubieran destinado a esas obras al confinamiento en unas decenas de bibliotecas de élite.

Pero una querrela conjunta de diecisiete editoriales y un juez de Munich han logrado que esos libros vuelvan a descansar en una paz sólo turbada por “la

crítica de los ratones”. Cualquiera que entre en la página library.nu encontrará un párrafo que explica el proceso de su cierre y dirige al artículo de Kelty antes mencionado. También hallará un enlace a la página amazon.com. El gesto supone un agravio comparativo a otras páginas de descargas de libros de pago o gratuitas, como la gigante Google libros. Pero también supone una clara toma de postura dirigida a favorecer el comercio digital de libros demarcándolo claramente del pirateo digital, que habrá de ser barrido del mundo virtual. Dado que ese “mundo” forma parte del único que hay, el Mundo con mayúsculas, las mismas fuerzas del orden que tratan de neutralizar a los piratas somalíes se ponen a la faena contra los piratas de .nu (correspondiente a la pacífica isla de NET en el código internacional de dominios).

Pero el enlace a amazon.com supone ya una victoria de library.nu y otros medios digitales sobre el sistema editorial vigente: por virtud de la distribución digital los precios de muchos libros se han visto reducidos enormemente, a menudo en detrimento de los distribuidores y regocijo de los autores. Para los autores, el negocio digital conviene en tanto que posibilita mayor difusión. Muchos autores no quieren prescindir de los editores, y el trabajo de éstos (y de los árbitros anónimos a quienes envían los trabajos académicos) es clave en mejorar lo que se publica y en ayudar a los lectores a elegir opciones editoriales de confianza en un mercado saturado por millones de libros.

Ese papel de los editores es importante, pero tal vez no imprescindible: pensemos en otras épocas con sistemas diferentes o en el fenómeno actual de Wikipedia, que en pocos años ha arrasado con el sector editorial de las enciclopedias. Y es que, por profundizar en nuestro propio asunto, ¿qué otra enciclopedia podría hoy aspirar a tener una información tan actualizada y contrastada, dentro de obvias limitaciones, sobre los libros más vendidos en el mundo como ésta: http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_best-selling_books?

Además, el sistema de los evaluadores anónimos no puede tener el mismo sentido en ámbitos científicos que en disciplinas como la historia o la filosofía. En ellas, no cabe fingir científicidad a base de inventar una “comunidad

científica” cuya existencia y posibilidad son más que dudosas dada la panoplia de alternativas polémicas siempre abiertas en su seno.

Por último, el papel de los editores se ve a menudo abusado por las grandes editoriales. En el caso de las editoriales comerciales, la cuenta de resultados manda sobre otros criterios a la hora de elegir qué se publica. En el caso de las editoriales académicas, el prestigio editorial sirve de guía, además de a los lectores, a comités de contratación de universidades de todo el mundo. Éstos a menudo dan más peso al nombre de la revista o editorial en la que un trabajo se publicó que al contenido de dicho trabajo. Semejante sistema sitúa a los editores en la posición de censores, pues el futuro profesional de los autores universitarios pasará por plegarse a las exigencias de diverso tipo que éstos les impongan, no sólo estilísticas, sino a menudo ideológicas.

En cualquier caso, el poder de los editores frente a los autores también queda reducido en Internet, donde la competencia permite que editoriales pequeñas sin los medios de los gigantes más tradicionales puedan distribuir títulos nuevos y formas de trabajo ajenas a las estructuras económicas hasta ahora vigentes en el mercado. Si los editores funcionan como censores inquisitoriales, Internet haría el papel de Holanda, foco de la literatura clandestina que fue allá por los tiempos de Espinosa.

El actual mercado editorial está cambiando más rápidamente de lo que muchos editores y distribuidores quisieran. La caída de library.nu no habrá sido en vano si ayuda a dismantelar el absurdo esquema actual por el cual se publican 300 copias de un libro hiperespecializado para destinarlas a los arcanos de un número igual de universidades occidentales.

2. La lectura: ni humanitaria, ni cultural, ni democrática

La cuestión es, al igual que el cierre de “megaupload” ha favorecido el uso de sistemas “ordenador a ordenador” para compartir películas y música sin descargarlas de un servidor central (que en cualquier caso tendrá que hacer de enlace, no siempre legal, entre usuarios), ¿se podrá frenar el intercambio sin

coste de libros entre usuarios de unas y otras partes del mundo? Si no se pudiera, tampoco sería el fin del trabajo publicado de calidad: los autores tendrían que vivir de otra cosa, como de hecho, la mayoría de los autores hacen, exceptuando tal vez a unos pocos literatos, minoría en el sitio library.nu. Por otro lado, podrían buscarse sistemas sin coste de evaluadores y correctores. De hecho, la mayoría de las revistas y libros especializados que se guían por el sistema del “doble ciego” no pagan a sus evaluadores, que consideran esa función como parte de su trabajo de investigación.

En cualquier caso, la anterior pregunta la podrán responder especialistas lo mejor que puedan o, mucho más certeramente, el paso del tiempo. Pero conviene hacerse otra más significativa, ¿a quién beneficia y a quién perjudica el pirateo? Explorar distintas respuestas comunes a esta pregunta nos permite desbrozar algunos de los mitos en torno al “libro”.

Sería absurdo apelar al armonismo y decir que todos ganan con el pirateo: como mínimo, pierden los que se benefician del actual *statu quo*. Pero no se trata aquí de afirmar lo obvio, porque igualmente desajustado sería apelar a esquemas dualistas (poseedores / desposeídos) para defender que la Humanidad en general se beneficiará, aunque unos cuantos privilegiados se vean perjudicados.

En primer lugar, la Humanidad, como sujeto político, no existe, de modo que el incremento de acceso a la información por parte de todos no tiene por qué beneficiar a todos por igual. La publicación de los procesos de fabricación de la bomba atómica, cuya formulación “libresca” se hizo accesible relativamente poco tiempo después de las detonaciones japonesas de 1945, no llevó a que toda la Humanidad tuviera la bomba atómica. Es más, si lo hubiera hecho, el resultado hubiera sido aún más terrible que la posibilidad de aniquilación total temida durante la Guerra Fría. Como supo ver Allan Moore en su novela gráfica *Watchmen*, sólo la amenaza de un enemigo externo, por ejemplo extraterrestre, podría haber reunido a la Humanidad y dirigido las bombas atómicas al exterior. El ejemplo de la Bomba viene al caso porque el contenido de muchos de los libros producidos, máxime los de contenido técnico, tiene que ver con estructuras

tecnológicas relacionadas con la producción militar o económica, y por tanto con sistemas políticos de competición a muerte en los que no todos pueden ganar.

Incomprensiblemente, muchos propagandistas dan por supuesto que los problemas del mundo se solucionarían con más educación para todos y no faltan las iniciativas que promueven la “lectura para la paz”. Pero, aún admitiendo el principio intelectualista de que un mayor conocimiento implica un mayor bien (incluso en casos como el de la Bomba) no podríamos decir que un mayor conocimiento favorece “a todos”. Muchas veces permite a algunos dominar a los otros.

Desde ese punto de vista, no sería de extrañar que se quisiera limitar el acceso a los libros publicados de enemigos reales o potenciales. De hecho, Estados Unidos, baluarte de la ideología democrática que actualmente atraviesa partidos, países e ideologías, nunca ha abandonado en su ejercicio el uso de la mentira política y el secreto de Estado. Según estimaciones prudentes, la proporción de papel secreto respecto a papel publicado es de cinco a uno y fue aún mayor durante la Guerra Fría². Es decir, por cada página escrita sobre cualquier tema en cualquier formato e idioma que ve la luz en EEUU, como mínimo cinco pasan a ser consideradas secretas por su importancia estratégica, militar o industrial. Wikileaks y otros grupos más o menos anónimos, enfangados en el fundamentalismo democrático promovido desde el propio imperio yanqui, luchan contra esta práctica en nombre de la «transparencia democrática». Y es que, efectivamente, la contradicción entre la tecnología democrática y su ideología no puede ser mayor. Se dice a la población que ella gobierna y a la vez se le sustrae la mayor parte de la información escrita. Pero por mucho que los ciudadanos voten a sus candidatos cada cuatro o seis años, es ingenuo pensar que toda la información de un Estado puede ser pública sin peligro.

En segundo lugar, la “información libresca” no lo es todo. El ejemplo anterior es clave: aunque la información científica sobre cómo fabricar una bomba atómica estuvo disponible, sólo unos pocos Estados se pudieron permitir tecnológica y políticamente su producción. Esto fue en detrimento de Estados

rivales que, poseedores de «información» pero no de bomba atómica, quedaron inmediatamente relegados a un segundo plano. Como sabe cualquier teoría no proposicionalista de la ciencia, en los campos científicos y tecnológicos no se puede avanzar un paso sin instrumentos y sin saber cómo manejarlos. En campos más prudenciales lo importante no es sólo tener acceso a la información, sino sobre todo saber filtrar qué información es necesaria y cuál hay que desechar. En cuestiones filosóficas, por último, no basta con tener información sobre los fenómenos y conceptos que pueblan el presente, sino que lo importante es tener un sistema de ideas capaz de engranar con ellos mejor que sistemas alternativos.

Es decir, que el principio intelectualista al que antes aludíamos debe ser matizado en tanto que los conceptos de “conocimiento” o “información”, de alcance meramente epistemológico, sólo cobran valor cuando se les refiere al plano gnoseológico de los contenidos semánticos y sus relaciones. Y ese valor que cobran será en cada caso positivo o negativo relativamente a otros valores enfrentados.

Brevemente: no toda la «información» es igual. Por tanto, no se deberán medir igualmente los flujos o interrupciones en su circulación. Por ejemplo, la mayoría de los libros consumidos por los ciudadanos democráticos son novelas, cuyo “valor” literario, cuando lo alcancen, no siempre va acompañado de un “valor” histórico, ideológico, o filosófico. La mayoría de los libros de library.nu no eran literarios, sino académicos, y tal vez por eso su cierre no ha escandalizado a demasiados lectores, cuya masa prefiere ignorar obras de ensayo y entregarse al deleite ponzoñoso del best-seller de turno.

Por supuesto, no se trata aquí de dividir los géneros literarios en dos categorías (“ensayo” y “novela”) ni de reivindicar axiológicamente al primero sobre el segundo. Porque hay muchos más géneros que estos dos y su clasificación dependerá de los criterios que se usen. Y porque hay novelas más documentadas, rigurosas, o filosóficas que muchos ensayos (de autoayuda, de basura historiográfica, etc.). De lo que se trata es de llamar la atención sobre la

necesidad de ofrecer criterios para clasificar la “información escrita” como única manera de juzgar el alcance de los flujos de distribución y sus cortes.

A muchos gobiernos, fieles a la máxima del “pan y circo” convendrá ofrecer libros agradables a precio de saldo cuando actúen de papilla democrática o, al menos, de sustitución (sistemática) al pensamiento sistemático o riguroso. En 1928, el presidente estadounidense Herbert C. Hoover decía a unos publicistas: “Habéis emprendido la tarea de generar deseos y habéis convertido a la gente en máquinas de felicidad en constante movimiento, máquinas que son clave al progreso económico”³. La satisfacción del deseo individual inmediato y la felicidad canalla bien se pueden encontrar en un libro convenientemente empaquetado para el consumidor satisfecho⁴. De hecho, un reciente “informe sobre la felicidad en el mundo” del Herat Institute de la Universidad de Columbia señala la “cultura” como uno de los índices básicos para calcular la Felicidad Interior Bruta, pseudo-concepto que pretenden introducir siguiendo al Reino de Bután⁵. En economías dedicadas al sector servicios no faltan legiones de “creadores” dispuestos a producir nuevas obras de masaje felicitario, sobre todo si éstas exigen más ingenio que estudio.

Las editoriales, a su vez, se interesarán en que la producción no cese, para lo que habrá que relegar al olvido los libros en cuanto pasen sus meses de gloria en los cajeros. El actual mercado pletórico de libros se nutre de un crecimiento exponencial de la producción, pero sólo un fetichista podría olvidar que este crecimiento depende de un enterramiento a un ritmo igualmente rápido de obras “pasadas de moda”. Tanto los defensores como los detractores de la difusión gratuita de obras de “creadores” contemporáneos pretenden obviar el hecho de que hay disponibles en Internet miles y miles de libros, opúsculos y artículos sin derechos. Obras tanto clásicas, como modernas o contemporáneas, de interés muy superior a la mayoría de los “fenómenos editoriales” recientes. Y a todos los que están en el negocio conviene semejante olvido.

El relativismo que permite hablar de toda la información escrita como si fuera igualmente válida se sirve continuamente del mito de la Cultura, de cuyo halo santificante participarían todas las obras “creativas” por igual⁶. Así, en

Venezuela, la Biblioteca Ayacucho ofrece al lector digital numerosos libros por gracia del Ministerio del Poder Popular para la Cultura. En otros países de habla hispana existen proyectos parecidos que se promocionan bajo el lema “la lectura es cultura”.

Curiosamente, tanto quienes ensalzan el pirateo como aquellos que lo atacan acuden a este rasado cultural en conjunción con un supuesto Derecho Natural. Así, los defensores del *copyright* apelan al derecho de los “creadores” a ser recompensados por compartir su arte con el resto de los mortales. Por su parte, aquellos que desde plataformas digitales llaman a recoger firmas contra leyes como la española “ley Sinde” o la norteamericana SOPA lo hacen apelando al derecho de todos a tener “acceso a la cultura”. Por supuesto, la defensa de estos supuestos derechos naturales contrapuestos sólo será victoriosa sobre la contraria si logra engranar con derechos positivos o si encuentra fuerza de obligar por otros medios. De hecho, ambos grupos buscan la victoria mediante la promoción o derogación de nuevas leyes, la creación de agencias especiales en los cuerpos de seguridad, o mediante ataques informáticos sincronizados.

3. Library.nu: ¿qué se leía?

La única manera de salir de este atolladero ideológico y de los análisis lisológicos que sirven para defender una cosa y su contraria es hacer distinciones. Para ello habremos de rasgar el velo homogeneizador de la Cultura mitológica. Así, hallamos que no toda la “información” vale lo mismo según qué valores se escojan. No se trata aquí de hacer una clasificación de lo que se publica en el mundo, en qué idioma se publica y qué lectores encuentra. Dudamos de que ese análisis fuera siquiera posible, dada la falta de datos. Y, en cualquier caso, requeriría una investigación pormenorizada de numerosas fuentes cuyos resultados no concuerdan entre sí y que los especialistas sabrán hacer mejor. Ni siquiera voy a intentar ofrecer los criterios para una tal clasificación, pues pueden ser muy diversos según los objetivos. Más bien se trata de buscar un marco adecuado para interpretar el cierre de library.nu que vaya más allá de las ideas descartadas por su lisología en el anterior apartado. Aunque hay sin

duda otras posibilidades: el marco que propongo es político y en la escala planetaria en la que se mueve Internet.

Desde este contexto, hay que empezar por constatar que, en su mayoría, los libros pirateados en library.nu estaban en inglés y eran de origen norteamericano. Por tanto, desde el punto de vista geoestratégico y que tenga en cuenta al Estado como unidad política, que se corte el flujo de información de los 400.000 libros de library.nu tiene un significado limitado pero preciso: la actual falta de distribución de las obras publicadas producidas en el imperio podría reflejar y contribuir a la falta de influencia del imperio del norte sobre las elites foráneas (políticas, científicas, ideológicas...).

La tensión entre cuánto compartir con otros países y cuánto reservarse para consumo propio ha acompañado a Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial. Por seguir con el ejemplo anterior, esta tensión se hizo palpable en las diferencias entre la difusión de las técnicas de producción de la bomba de 1945 ante la evidencia de lo avanzado de programas extranjeros y la difusión de los “secretos” de la posterior de hidrógeno, cuya fabricación fue secreto de Estado hasta mucho después de que otras potencias ya hubieran tenido acceso a su producción⁷.

Según el historiador John Krige, el manejo de esta tensión, junto con el Plan Marshall y al calor de una incontestable preponderancia militar fue clave en permitir a Estados Unidos establecer una hegemonía imperial en “co-producción” con Europa, donde el imperio usó y logró generar sociedades análogas a la suya propia mediante, entre otras cosas, estrechas colaboraciones científico-técnicas, de fundamental importancia geoestratégica durante la Guerra Fría⁸.

Estados Unidos podía permitirse compartir información con países europeos siempre que siguiera llevando la delantera, y esto le convenía políticamente en tanto sirviera para mantener la amistad de los científicos e ingenieros de aquellos países frente a la Unión Soviética y le asegurara el control cercano de los avances científicos y técnicos europeos. De igual modo, las universidades estadounidenses se convirtieron en centros de formación de elites mundiales,

lo cual aseguraba la dispersión de valores useños por todo el mundo en forma de “caballos de Troya” individuales dedicados a hacer carreteras o diseñar sistemas de educación con métodos y materiales norteamericanos. Incluso hoy en día, más de la mitad de los estudiantes de doctorado de ingeniería en EEUU provienen del extranjero, particularmente India y China.

Sin embargo, Estados Unidos sigue debatiéndose sobre qué compartir y qué retener para sí (y cómo hacerlo). En esto, por supuesto, hay intereses enfrentados en el seno del imperio, y éstos juegan ahora en un tablero marcado por los atentados del 11-S y la crisis económica.

Por ejemplo, la agencia de inteligencia CIA puso a la disposición del público global numerosos análisis (publicados anteriormente en forma de libros o no). Tras el 11-S limitó este servicio profundamente, pero en los últimos años lo está rehabilitando de forma más controlada. De igual forma, recientemente se suspendió la política de exención de impuestos para la exportación de libros desde EEUU a países extranjeros. Parece que las principales motivaciones fueron recaudatorias, pero también indican un repliegue del imperio.

Para mantener su hegemonía mundial, EEUU debe seguir siendo el productor más importante de libros científicos e ideológicos diversos, pero también debe hacer lo posible porque éstos se distribuyan por todo el mundo, al menos por aquellas zonas en las que no quieran perder influencia preponderante. Hollywood pierde terreno frente a Bollywood y la CNN frente a Al-Jazeera. Esta competición a menudo se da en lengua inglesa, que está ya fuera del dominio anglosajón. Por ejemplo, India puede convertirse en los próximos años en el mayor mercado editorial en inglés del mundo, nutrido en gran parte de libros escritos y publicados allí. Por otro lado, la lengua franca sufre la competición de páginas de Internet en otros idiomas de proyección universal, tales como el español. Países como Irán, Rusia, China y Brasil publican en Internet programas de radio y artículos más o menos oficiales en diversas lenguas con voluntad de hacer valer sus tesis en el mundo, a menudo contrarias a las norteamericanas.

Los mandatarios useños deberán optar en los próximos años entre primar los intereses de sus editoriales por restringir el flujo de libros o, por el contrario, mantener la hegemonía favoreciendo su distribución.

Notas

¹ Christopher M. Kelty, “The disappearing virtual library”, *Al Jazeera*, 1 de marzo, 2012.

² Peter Galison, “Removing Knowledge”, *Critical Inquiry* 31, 2004: 229-243.

³ La frase aparece recogida en el primer capítulo del documental de Adam Curtis para la BBC *The Century of the Self*. Ése primer capítulo se llama “*happiness machines*” y está disponible en Internet con subtítulos en español.

⁴ Ver Gustavo Bueno, *El mito de la felicidad*.
<http://fgbueno.es/gbm/gb2005mf.htm>

⁵ John Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs, *World Apíñes Report*, Universidad de Columbia, 2012; texto disponible en la página web del Instituto:
<http://earth.columbia.edu/articles/view/2960>

⁶ Gustavo Bueno, *El mito de la cultura*. <http://fgbueno.es/gbm/gb1996mc.htm>

⁷ Alex Wellerstein, “From classified to commonplace: the trajectory of the hydrogen bomb ‘secret’”, *Endeavour*, 32, 2, 2008: 47-52.

⁸ John Krige, *American Hegemony and the Postwar Reconstruction of Europe*, Cambridge, The MIT Press, 2006.